

Informaciones de España y del Extranjero

Las responsabilidades

Los militares prometen ser duros consigo mismos

GRAVISIMAS RESOLUCIONES DEL CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA

Publicado el decreto de disolución de Cortes y la declaración ministerial y aquietado el ambiente político, todo el interés público ha quedado fijado en los trabajos del Consejo Supremo de Guerra y Marina, siendo la voz general que el alto tribunal pensaba seguir un régimen de extrema severidad en su actuación en los procesos de las responsabilidades por el desastre de Melilla.

Se ha hablado de otra nueva decisión del alto tribunal, que pone de relieve su propósito de proceder con el mayor rigor.

Recientemente se falló por un Consejo de Guerra de Melilla una causa contra el comandante de Infantería, señor Senra, que parece había incurrido en responsabilidades en el desastre, siendo condenado; pero el Consejo Supremo de Guerra y Marina parece que ha considerado insuficiente la pena impuesta y ha decidido imponer a los miembros que formaron el Consejo de Guerra un mes de arresto. Los castigados son los generales don Julio Echagüe, Sánchez Ortega y García Aldave; dos coronel de Artillería, y el asesor jurídico de la Comandancia general de Melilla.

El arresto va acompañado de apercibimiento, y se asegura que el Consejo Supremo de Guerra y Marina hará varios apercibimientos más a los miembros de otros Consejos de Guerra.

Otros informes dicen que el castigo impuesto es mayor y asciende a seis meses y un día de prisión militar.

Afirmase también que es probable que se procease a un general de Caballería.

Se atribuye a una alta personalidad militar la afirmación de que el Consejo de Guerra y Marina tiene el propósito de exigir con la mayor severidad las responsabilidades a los culpables del desastre y que llegará a imponer gravísimas penas, entre ellas a un coronel que tenía mando en Melilla cuando ocurrieron los sucesos de julio y a un comandante.

El terrorismo en Barcelona

Manifestaciones del ministro de la Gobernación

EL DUQUE DE ALMODÓVAR HABLA DEL PROBLEMA DEL TERRORISMO EN BARCELONA

Madrid, 7.—Cuando recibió a los periodistas esta mañana el ministro de la Gobernación, les manifestó que no tenía más noticias de los atentados sociales ocurridos últimamente en Barcelona, que las que publica la Prensa.

Después, y respondiendo a preguntas de los reporteros, hizo al ministro interesantes consideraciones acerca del problema terrorista, poniendo en ellas de evidencia que el Gobierno está altamente preocupado de esta cuestión y que le domina una impresión pesimista.

Afirmó el duque que él estudia constantemente esta cuestión, que la cree esencial; hay que prestar pacíficamente ante los espíritus, pues el primer daño a se sufre es el de la paralización de la riqueza nacional, que no puede prosperar, estancándose la producción.

Estudió, sin embargo, el ministro, a hacer declaraciones concretas, por estimar que cada palabra que se diga puede provocar una nueva complicación, según sea la forma en que se interprete.

Dijo por último el ministro que había recibido un telegrama de la Cámara Agrícola de Córdoba, anunciándole la salida de representantes de aquella entidad que vienen a Madrid a intervenir en las asambleas que actualmente se celebran en la corte.

Afirmó que es un fiel reflejo de cuanto desea el país y elogia sin reservas el extremo que se refiere a la depuración de las responsabilidades.

Dijo después:

«El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha dado ejemplo de actuar respetuosamente los anhelos del país; pero es de justicia y de necesidad que igual conducta se observe con todos los culpables, sea cual fuere su significación y su condición.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Liberal» alude al proceso del general Navarro y dice que España, al pedir justicia, no sólo pide el castigo de los culpables, sino también quiere una reforma para el porvenir, puesto que de nada servirán las sanciones si en nuestra vida pública todo hubiera de seguir como hasta ahora.

La prensa derechista censura también la declaración ministerial.

De política

UNA R. O. DE HACIENDA
Madrid, 7.—El ministro de Hacienda ha firmado esta mañana una real orden recogiendo varias conclusiones de las aprobadas por las asambleas de las Cámaras Agrícolas.

En la disposición ministerial se conceden mayores atribuciones de las que hasta ahora tienen a las Juntas Periciales en los trabajos de Catastro.

Dijo después:

Informaciones de última hora

El viaje de los reyes a Londres y Bélgica

Madrid, 8 (3 m.)
El Gobierno ha aprobado ya el plan del viaje que en el mes próximo realizarán los reyes a Londres y al regreso la visita que efectuarán a Bélgica.

El viaje durará diez o doce días.

Durante la visita a Londres se resolverán asuntos de gran importancia para España e Inglaterra, y se tratará de la cuestión de Tánger en una conferencia que celebrarán los dos soberanos.

Al regreso de Londres se detendrán los Monarcas tres días en Bruselas, y es casi seguro que a la ida se encuentren ya en la capital de Bélgica el ministro de Estado y los altos funcionarios que han de acompañar a los soberanos en su viaje.

PREPARATIVOS EN BRUSELAS

Bruselas.—Ante el anuncio de la visita que los soberanos de España efectuarán a esta capital, se ha reunido la Asociación de amistad Bélgica-España, bajo la presidencia de honor del embajador de España, señor marqués de Villalobos.

El presidente pronunció un discurso recordando la entusiasma recogida que recibieron los soberanos belgas en su visita a España, y diciendo que Bélgica debe recibir a los soberanos españoles eximiéndolos de la hondra simpatía que por ellos siente.

Se acordaron en principio varios actos, que se celebrarán en honor de los soberanos.

LOS Reyes a Sevilla

Esta noche han salido con dirección a Sevilla, en tren especial, los reyes con los infantes don Juan y don Gonzalo, acompañados de la condesa del Puerto, de Talavera, el Gobierno en pleno, los autorizados y numerosas damas de la aristocracia de la Torrecilla, general Milans de Bosch y los ayudantes del rey.

FESTAS DE AVIACION EN SEVILLA.—LOS REYES ENTREGAN LA BANDERA AL GRUPO DE AVIACION

Sevilla.—Comunican de Melilla que esta madrugada han salido con dirección a Sevilla las escuadrillas de aviación «Bristol», «Havillard» y otros varios, al mando del comandante señor Palanca.

En el expreso ha llegado a Sevilla el subsecretario de la Guerra, que viene a asistir a las fiestas de aviación de mañana.

«El Imparcial» es, quizás, el único periódico que encuentra francamente plausible el documento ministerial, al que califica de acotamiento respetuoso de la realidad.

MADRID 7.—Toda la Prensa de esta mañana dedica comentarios a la declaración ministerial.

«El Imparcial» es, quizás, el único periódico que encuentra francamente plausible el documento ministerial, al que califica de acotamiento respetuoso de la realidad.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Liberal» alude al proceso del general Navarro y dice que España, al pedir justicia, no sólo pide el castigo de los culpables, sino también quiere una reforma para el porvenir, puesto que de nada servirán las sanciones si en nuestra vida pública todo hubiera de seguir como hasta ahora.

La prensa derechista censura también la declaración ministerial.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Liberal» alude al proceso del general Navarro y dice que España, al pedir justicia, no sólo pide el castigo de los culpables, sino también quiere una reforma para el porvenir, puesto que de nada servirán las sanciones si en nuestra vida pública todo hubiera de seguir como hasta ahora.

La prensa derechista censura también la declaración ministerial.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Liberal» alude al proceso del general Navarro y dice que España, al pedir justicia, no sólo pide el castigo de los culpables, sino también quiere una reforma para el porvenir, puesto que de nada servirán las sanciones si en nuestra vida pública todo hubiera de seguir como hasta ahora.

La prensa derechista censura también la declaración ministerial.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz.

Considera que el Gobierno ha comprendido un camino que no es el más conveniente para quien acaba de obtener de la Corona la prueba de la máxima confianza, y termina diciendo que el Gobierno se lanza en la cuestión de las responsabilidades en un terreno sumamente peligroso.

«El Sol» dice que la declaración está hecha demasiado deprisa, conteniendo enormes vaguedades que no resisten el análisis del comentario menos perspicaz